

SEMINARIO ABIERTO

de lectura y debate Paulo
Freire

¿CUÁNDO?

04.12 - 19H15 - 21H00

**¿SOBRE QUÉ
HABLAREMOS?**

DISCUTIREMOS
SOBRE
EDUCACIÓN A
PARTIR DE
FRAGMENTOS DE
LA OBRA

“EL GRITO MANSO”



RESÚMENES

Producido por los y las estudiantes del Español VI

Prof^a Dr^a Michele Almeida

Práctica de la pedagogía crítica

Aline Veridiana Moura

Este resumen ofrece una visión general del capítulo PRÁCTICA DE LA PEDAGOGÍA CRÍTICA, del libro EL GRITO MANSO del autor Paulo Freire, 1 ed. Buenos Aires: siglo XXI, Escritores Argentinos, 2003,

Paulo Freire reflexiona sobre los temas: somos seres incompletos, inacabados o inconclusos; la conciencia del inacabamiento creó la educabilidad del ser; la curiosidad es el motor del conocimiento; el ser buscador; la esperanza; en gramática el masculino prevalece; la comprensión implica la posibilidad de la transmisión; no al simplismo, si a la simplicidad; la fatalidad como ideología y la globalización. Además llama la atención sobre el papel de los hombres y mujeres como educadores con la pregunta: ¿Qué pienso de mí y de los demás?

Freire cita a su libro Pedagogía del Oprimido para retomar el análisis de la condición humana y de la llamada “la búsqueda por ser más”. Estas condiciones nos definen como seres históricos que se rehacen en sociedad. Además, permite que nos entendamos como inacabados, incompletos o no concluyentes. Con la invención de la sociedad y del lenguaje, hombres y mujeres se percibieron a sí mismos como inacabados y capaces de educabilidad. O sea, la educación es una especificidad del hombre. Por un lado tener conciencia de la educabilidad hace que cada individuo sea único y plantee muchas preguntas sobre sí, sobre los demás y sobre el mundo. Por otro lado el autor señala que en la búsqueda por respuestas y la curiosidad es el motor del conocimiento. La curiosidad impulsa a hombres y mujeres en el proceso de desarrollo.

Otro punto destacado por Paulo Freire dice que toda búsqueda requiere movimiento, no físico, sino intelectual y que la esperanza es una condición humana. Además tanto el estudiante como los educadores se descubren como seres curiosos, buscadores, indagadores.

Hechas estas observaciones, el objetivo del autor es resaltar los logros esenciales de la práctica pedagógica educativa, ¿Como puedo educar sin involucrarme en la comprensión crítica de mi propia búsqueda, sin faltar el respeto a la búsqueda del alumno? Los docentes, por lo tanto, tienen la tarea de ayudar a los estudiantes a aprender y comprender, para que dichos estudiantes comuniquen esta comprensión a los demás.

El autor también señala que prevalece la gramática masculina y, por eso, se refiere en su texto a hombres y mujeres, y no solamente a hombres, pues parece ser solo una cuestión de gramática, pero es más una cuestión ideológica. Por si fuera poco, las llamadas fatalidades como el hambre, el desempleo, que parecen fatalidades como algo que no se puede resolver, es que en la realidad son ideologías políticas. Si bien la globalización podría traer alternativas a esos problemas mencionados, con todo los resultados efectivos se ven en el sector financiero y no en el sector social.

Prática de la pedagogía crítica

Natália Damasceno Severo

Prática de la pedagogía crítica, de Paulo Freire. En el cuarto capítulo de su obra *El grito de los mansos*, Paulo Freire aborda el tema de "la práctica educativa, su comprensión y su compromiso con la vida y el mundo".

En un primer momento, Freire tiene en cuenta nuestra concepción del hombre y de la mujer como seres históricos que se hacen y rehacen socialmente, pero al mismo tiempo los considera seres incompletos, inacabados. Freire también menciona la existencia humana, la forma en que todos, hombres y mujeres, nos adaptamos a la invención de la sociedad, entendiendo de tal forma que somos seres acabados, es decir, que podemos aprender más y más. Somos seres inacabados y esto se demuestra a través de la "educabilidad del ser", es decir, a través de la educación el ser humano va más allá del mundo, permitiéndonos percibir y darnos cuenta de la realidad que nos rodea. El autor coloca esta percepción del ser como un rito esencial en la práctica educativa con la cuestión: ¿cómo puedo educar sin involucrarme en la comprensión crítica de mi propia búsqueda?

Inicialmente, la educación tiene lugar en la familia, como primera base. Pero, a medida que crecemos, necesitamos de otros lugares para desarrollarnos más específicamente, y con esto surge la escuela, ya que es en ella, más que en ningún otro lugar, donde los hombres y mujeres en desarrollo se enfrentan por primera vez al mundo del conocimiento y experimentan los primeros signos de su futura vocación. Además de contribuir en gran medida a su formación académica y sentar las bases de sus estudios, la escuela también les brinda la oportunidad de socializar por primera vez con personas diferentes de su núcleo familiar, como sus compañeros de clase y, sobre todo, sus profesores.

En un segundo momento, Freire habla de la tarea del educador, y de la importancia de que los profesores no sean demasiado rígidos o simplistas; los profesores deben ayudar a los alumnos a construir la comprensión de las cosas. Los profesores no deben hacer discursos incomprensibles en nombre de la teoría académica, pero tampoco deben ser demasiado simplistas, el simplismo es una falta de respeto al alumno, el simplismo oculta la verdad. Según Freire, hay que educar con el ejemplo.

El autor concluye que el papel del educador es luchar por una pedagogía crítica que nos dé las herramientas para asumirnos como sujetos de la historia, y esta práctica debe basarse en la solidaridad.

Elementos de la situación educativa de Paulo Freire.

Ana Clara García
Bruno Farias
Dyeniffer Rodrigues

El texto "Elementos de la situación educativa" forma parte del libro "El grito manso". El libro es un conjunto de textos y seminarios sobre educación. El capítulo, trabajado acá, es la escritura del segundo día del seminario-taller de Paulo Freire, promovido por la Universidad de Antioquia en Medellín, Colombia.

El seminario tiene como objetivo analizar y discutir cuáles son los elementos constitutivos de la situación educativa. La charla presenta seis elementos importantes: el educador o educadora; los educandos; el espacio pedagógico; el tiempo pedagógico; los contenidos curriculares y la direccionalidad de la educación. Al final, Freire también presenta algunas ideas suyas sobre el contexto educacional.

En primer lugar, Freire explica que la tarea del educador es enseñar, mientras que la de los alumnos es aprender. Estos dos elementos constituyen la base de la situación educativa. Además de eso, el autor habla del espacio pedagógico, que sufre por la falta de respeto de los poderes públicos y se queda en situación precaria. Freire subraya la importancia del cuidado de la escuela como elemento fundamental en la relación entre los alumnos, las familias y el entorno escolar. El autor hace relación entre las condiciones materiales, como el estado físico de las instalaciones y los recursos disponibles y las condiciones mentales, espirituales y éticas de las personas. Al hacerlo, sugiere, que un entorno adecuado y bien cuidado puede influir positivamente en el comportamiento y la educación de los educadores y de los educandos.

En el segundo momento es presentado el tiempo pedagógico y sus problemáticas. El tiempo de clase muchas veces no es aprovechado integralmente por los profesores y profesoras, como también no son trabajados los intereses de los estudiantes en este tiempo de aprendizaje. Asimismo, el autor abordó la importancia de considerar el tiempo y el espacio pedagógicos en la educación y subrayó la necesidad de que los profesores se pregunten a quién benefician y a quién perjudican las prácticas educativas.

En el tercer momento es explicado sobre los contenidos curriculares, que son los elementos pragmáticos de la escuela. El autor defiende que las personas tienen derecho a conocer y a comprender los contenidos escolares, a los que denomina "objetos cognoscibles", es decir, objetos que se pueden conocer. Además, critica la idea de romper con la academia y defiende que el pueblo debe dominar el lenguaje académico, de la misma manera que la academia tiene que trabajar al servicio del pueblo. También destaca la importancia de la curiosidad en el proceso de aprendizaje y enfatiza que los "objetos cognoscibles" se perciben mediante el ejercicio de la curiosidad, siendo responsabilidad de los profesores preservar la curiosidad de los niños. Freire introduce el concepto ético de "asumir los límites de la libertad,

afirmando que la libertad sólo puede existir dentro de ciertos límites. La falta de límites daría lugar a la ausencia tanto de libertad como de autoridad.

En el cuarto momento, el autor subraya que la enseñanza y el aprendizaje no son procesos separados, sino simultáneos y complementarios. Sostiene que en la enseñanza, el profesor también aprende, y en el aprendizaje, el alumno también enseña. Este aprendizaje no se produce sólo a través de los libros, sino observando las expresiones, actitudes y reacciones de los alumnos. Él defiende que los profesores deben desarrollar una capacidad crítica y afectiva para "leer" a sus alumnos mientras hablan. Esto implica observar sus ojos, movimientos corporales y otras pistas no verbales para evaluar su nivel de comprensión. Si un alumno no entiende algo, es responsabilidad del profesor aclararlo y facilitar el proceso de aprendizaje.

La direccionalidad de la educación es el último elemento de la situación educativa. Según Freire, la direccionalidad es el aspecto que determina la orientación de la educación y no debe confundirse con el dirigismo o el autoritarismo. Él sostiene que la educación es intrínsecamente política y que los educadores deben tener opciones y sueños políticos claros que les impulsen a enseñar, a pesar de las dificultades y del escaso prestigio en la sociedad. También defiende que el verdadero papel del profesor es ayudar a los alumnos a producir conocimientos en colaboración. Más que eso, el profesor debe proporcionar las herramientas necesarias para que los alumnos construyan su propia comprensión del proceso de aprendizaje.

Por fin, el autor destaca la complejidad de la práctica educativa y sostiene que las virtudes y los conocimientos necesarios para una buena práctica no se conceden automáticamente, sino que deben crearse y desarrollarse de forma activa. Él concluye subrayando la importancia de que educadores y alumnos se centren en crear y renovar las cualidades fundamentales que les permitirán hacer realidad sus sueños. Esto implica desarrollar habilidades, virtudes y actitudes que promuevan la colaboración, el respeto y la búsqueda conjunta de objetivos.

Por todo el texto, además de los conceptos, Freire hace críticas a los agentes de las situaciones educativas, la formación de los educadores y al gobierno, dejando claro su complejidad. Al final de su exposición, habla de algunos puntos importantes para pensarnos sobre la práctica educativa: cambiar es difícil pero es posible; es preciso aprender a escuchar; enseñar no es transferir contenidos de su cabeza a la cabeza de los alumnos; saberes y virtudes deben ser creadas, inventadas por nosotros; debemos aceptar el protagonismo de los demás.

Paulo Freire trae en este seminario diversas críticas y posibilidades para mejorar la educación. Pontua los elementos de la situación educativa, explica y al final trae esperanza que es posible pensarnos en una educación transformadora e inspiradora.

La lucha no se acaba, se reinventa

Giovana Saldanha
Janice Bernardi

Este resumen presenta el capítulo “La lucha no se acaba, se reinventa”, del autor Paulo Freire, que se encuentra en el libro Grito Manso, publicado en el año de 2003, donde se contestan preguntas sobre las luchas de la educación en mantener su historicidad, valoración y , la motivación de las nuevas generaciones. Para eso, fue hecha una serie de preguntas a Freire. Sus respuestas son de gran propiedad, lo que es inherente a él.

En primer lugar le fue preguntado sobre la motivación de los alumnos, como evitar el desinterés, el individualismo, hasta la falta de solidaridad. Él respondió, entonces, que profundizar discusiones con los alumnos, que por más difícil que les parezca la realidad, una dificultad puede ser transformada, además, estaremos cumpliendo una tarea histórica del momento. Cuando hacemos nuestra parte, estamos contribuyendo con la lucha de la generación siguiente.

En segundo lugar, se discutió cuál la utopía educadora es posible en Latinoamérica. En este debate, el autor dijo que la utopía posible es la de trabajar para que nuestras sociedades sean más vivibles, deseables para todos. Siguiendo las preguntas, se cuestionó sobre cómo metodológicamente organizar la resistencia. Objetivamente él habla de las posiciones políticas que debemos asumir, revalorizando la democracia, de la misma manera. Señala que debemos cobrar de los políticos sus promesas y controlar si lo que dijeron están haciendo. Denunciar cuándo no están cumpliendo. En definitiva, romper el aislamiento.

La siguiente pregunta versaba sobre si ya se acabó la historia, las ideologías, las clases sociales. A ese cuestionamiento Freire respondió que la historia sigue viva y es de lucha. La explotación no terminó, ni los hechos son irreversibles. Aunque las luchas atraviesan etapas, igualmente dificultades diferentes, es preciso pelear.

Después de reflexionar sobre la historia, respondió sobre cómo lograr el cambio en la actitud docente. Dijo que el docente debe estar tanto inclinado a cambiar, como tener clara su posición política. Debe también disminuir la distancia entre su discurso y sus acciones. Después fue la vez de contestar sobre cómo construir la pedagogía de la movilidad. Moviéndonos, respondió, porque no es posible trabajar la pedagogía del movimiento quedándonos quietos. Estar abierto y receptivo a las diferencias del otro hace que nosotros aprendamos con ella. Un profesor tiene la obligación de entender y respetar las diferentes opiniones.

Dando secuencia fue preguntado sobre cómo resistir en el espacio gremial con toda la desvalorización de los trabajadores, Freire habla que los gremios

deben conocer las luchas hasta aquí porque estas son históricas, igualmente la situación actual del País, reinventando siempre la forma de pelear sin jamás dejar

de pelear. Preguntado cuanto a que decir a los jóvenes que describen, que no conocieron la época de lucha de sus padres, el autor refleja cómo es importante hacer notar como la lucha, incluso la violencia, está presente en toda experiencia humana, porque la existencia humana es conflictiva.

Sobre la cuestión de cómo afrontar en la docencia la desesperanza imperante, Freire apunta para la importancia de los diferentes tiempos históricos y que el docente debe ser humilde capaz de atender para su unidad, que lo mínimo que haga siempre resultará útil. Por fin, habló sobre la ética del educador, que todo proceso educativo es ético y que en la equivocación aprendemos que un educador no debe avergonzarse, si no sabe dar la respuesta en la hora, más que debe buscarla.

En síntesis, el objetivo principal del capítulo es discutir la lucha y la resistencia, desde la motivación a los alumnos, pasando por nuevas formas de acción política y reafirmando que la lucha no se acaba ya que es histórica, hasta el frente de la docencia desesperanza para que encuentre razones en la desesperanza para construir la esperanza. El autor destaca la importancia de luchar siempre y jamás desistir.

El Método Paulo Freire y la Educación Revolucionaria en la Era de la Mercantilización

Bruna Stein de Abreu
Magali Terezinha Elesbão Piraine

Paulo Freire es un destacado educador brasileño cuyo método ha tenido un impacto significativo en el sistema educativo de Brasil. En este texto, presentaremos un resumen del capítulo ocho del libro "El Grito Manso" cuyo título "El conocimiento como mercancía, la escuela como shopping, los docentes como proletarios". A través de las palabras de Paulo Imen durante una conferencia en el curso de Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de Comahue en 1999, les traeremos los principales aportes de este influyente pedagogo llamado Paulo Freire.

En primer lugar, el autor habla sobre la construcción de una verdadera educación popular y como el nombre "Paulo Freire" es una referencia necesaria para cuando se habla de un proyecto político-educativo libertador. En segundo lugar, nos presenta sus apuntes sobre cómo, a lo largo de la historia, la clase dominante fue la única con acceso a la educación y sobre cómo la gente pobre siempre tuvo que

luchar por sus derechos a esos mismos accesos. Por último, habla de cómo los sectores populares fueron fundamentales para el acceso a la educación pública

El texto nos presenta una cita de Freire: "No hay práctica social más política que la práctica educativa". Según el autor, la educación puede manifestarse como un medio de "dominación y alienación" o como una "herramienta emancipatoria". Sin embargo, surge la interrogante:

¿Cómo hablar de un proyecto pedagógico si el alumno vino a la clase con hambre? La premisa es que en una sociedad injusta resulta difícil hablar de herramientas emancipatorias. Además, se plantea el debate sobre si las instituciones educativas simplemente reproducen estas desigualdades. El autor concluye argumentando que tanto lo popular como lo educativo existen tanto dentro como fuera de las instituciones educativas.

Cuando el autor analiza los datos del censo de 1991 el mito de que dentro de las instituciones y escuelas se reproduce solamente la ideología dominante parece ser la real verdad. En aquella época, teníamos 955.000 analfabetos y la diferencia entre los datos del retraso escolar entre los niños con diferentes clases sociales eran gigantescas. Sin embargo, el autor señala que nuestra comprensión sería incompleta si no tuviéramos en cuenta otros procesos, como el emprendido por Paulo Freire en la década de los sesenta. Freire se dedicó al desarrollo de un sistema educativo orientado hacia la liberación, la democratización del conocimiento y la igualdad. Para ello, desempeñó un papel clave como secretario de educación y llevó a cabo una profunda reforma de la educación pública con una perspectiva liberadora.

Como ni todo lo que brilla es oro, el autor habla sobre cuán peligrosos son estos nuevos mecanismos por los cuales tenemos una educación como mercancía y no como un derecho social. En primer lugar, aquello que todo niño tiene que aprender está en el CBC (contenidos básicos comunes) y el docente es un mero administrador de lo que las empresas editoriales definen sobre "qué y cómo enseñar". En segundo lugar, está la mala distribución de dinero a las escuelas. En tercero, la reclamación de los profes sobre el "cursilismo", donde tienen que realizar cursos que nada tienen que ver en cambio de nuevos turnos de trabajo. Por último, los operativos nacionales de evaluación, que rankean las escuelas. Todos estos mecanismos generan escuelas privadas que funcionan como un mercado y escuelas públicas para pobres.

En lugar de ver a los profesores como personas que solo enseñan cosas, se les considera como guías que ayudan a los estudiantes a aprender. En un mundo perfecto, los profesores serían como aliados de los estudiantes para cambiar la sociedad a través de la educación. Las ideas de Paulo Freire se centran en una forma más humana de enseñar, donde los profesores son fundamentales para liberar el potencial de los estudiantes, en lugar de sólo darles información.

En resumen, este texto nos ofrece una mirada general sobre cómo Paulo Freire ha influido en la educación. Destaca su enfoque en una educación que libera y es democrática. También señala la importancia de la educación como una herramienta para liberarnos de ser controlados o sentirnos extraños en el mundo. Además, menciona los problemas actuales, como tratar la educación como un negocio y que no todos tengan igualdad de oportunidades para aprender. El autor nos dice que, a pesar de los problemas, ha habido momentos en la historia, como la Revolución de Córdoba en 1918, que muestran que es posible cambiar la educación y superar viejas formas de enseñar. Paulo Freire es un ejemplo clave para quienes quieren una educación que incluya a todos por igual. Finalmente, este resumen enfatiza lo importante que es mantener vivo el legado de Paulo Freire y usar sus ideas para crear un sistema educativo más justo y que ayude a las personas a entender y mejorar el mundo en el que vivimos. La educación no debe ser vista como un producto que se compra y vende, sino como un derecho que ayuda a las personas a ser conscientes y a cambiar el mundo en el que viven.

Los Temas a Afrontar

Joyce de Souza

El capítulo 9 del libro El Grito Manso de Paulo Freire trajo como título ¿Desde dónde, cómo, con quién, con qué valores? En ese texto se discute las dificultades que encontramos cuando se quiere proponer un ambiente crítico y un trabajo con horizontalidad participativa. Además, lleva a la reflexión sobre cómo construir un proyecto colectivo para un mundo mejor.

En primer lugar, Roberto presenta Paulo Freire cómo símbolo en cambio y afirma que él es maestro referente en América, porque creó una nueva metodología que trabajaba de forma horizontal con jóvenes (niños) y adultos para buscar el crecimiento colectivo (interclase, intergeneracional, intergénero, interétnico, ecológico y democrático). Y esta metodología se basó en las palabras y en los gestos como unidad indisociable, porque la palabra no se transforma por sí sola. De esta manera, se creyó en la construcción de una práctica concreta, militante y subjetiva, que permitió la creación de un ambiente crítico y personal.

En segundo lugar, se exponen las tres bases teórico-prácticas en la cual se espera la participación activa y abierta de los jóvenes. La primera base teórico-práctica consiste en dar respuesta teórica con conceptos autocríticos y reflexivos. La segunda base teórico-práctica consiste en traer respuestas políticas donde se dan respuestas metodológicas y organizadas, como son los trabajos grupales, la construcción de redes reales, solidarias, horizontales y participativas.

Y tercera base teórico-práctica consiste en dar respuestas éticas que consiste en la construcción del nuevo paradigma (no ser dogmático).

En ese sentido, esperase no crear falsas participaciones, donde los padres y maestros suelten el micrófono y que sean solidarios. Así, vamos caminando para una democracia ética; se adaptan al siglo de los tiempos, donde todas las personas tienen condición y abertura para participar del proceso de la transformación del nuevo mundo justo.

La confrontación no es pedagógica, sino política

Este resumen trata del capítulo "La confrontación no es pedagógica, sino política", del libro de Paulo Freire "El grito de los mansos". El autor, abogado, filósofo, profesor y escritor, ya había publicado más de cuarenta libros, muchos de ellos sobre filosofía de la educación. Freire se hizo famoso por su proyecto de alfabetización de adultos y por sus ideales políticos de izquierdas; conciencia de clase; pensamiento popular y también por su forma de luchar y defender la educación brasileña. Por ello, fue encarcelado durante setenta días durante la dictadura militar, acusado de comunismo. El profesor siempre luchó y defendió la idea de que la educación es el arma que tenemos para transformar nuestra sociedad, como hemos visto en toda su obra literaria hasta la fecha, y en "O Grito Manso" no es diferente. En el capítulo elegido, el autor plantea cinco preguntas orientadoras para desarrollar el texto. Comenzamos preguntándonos sobre la posibilidad de un retorno post-dictadura a la libertad y autodeterminación del pueblo en los años 60 y 70. Con esto, Freire hace una breve introducción a los problemas de su juventud, que siguen siendo los mismos; el tiempo cambia, pero los problemas de una sociedad donde no hay igualdad son los mismos. Por otro lado, "la necesidad de buscar nuevas formas de lucha para mantener la integridad del pueblo" permanece inalterable.

A continuación, el profesor se pregunta si la educación en los países subdesarrollados está en crisis y cómo podemos afrontarla. En su respuesta, subraya que la crisis de la educación no es algo que sólo tenga que ver con los países subdesarrollados, es un problema global y que, antes de ser una crisis educativa, es una crisis de la sociedad en su conjunto, por lo que el problema no es pedagógico, sino político. Es un proceso tan político como pedagógico, y por eso es necesario presionar a los políticos.

En el siguiente tema, Freire se pregunta cómo ver la situación de los sectores populares latinoamericanos en el contexto de la actual política neoliberal. El autor nos lleva al contexto brasileño, diciendo que el neoliberalismo nos envuelve tanto en la academia como en el trabajo, y que su discurso es peligroso. Pero hay gente que cree en el discurso meritocrático extremo, mientras hay gente muriéndose de hambre en las calles.

En el siguiente tema, Freire se pregunta cómo ver la situación de los sectores populares latinoamericanos en el contexto de la actual política neoliberal. El autor nos lleva al contexto brasileño, diciendo que el neoliberalismo nos envuelve tanto en la academia como en el trabajo, y que su discurso es peligroso. Pero hay gente que cree en el discurso meritocrático extremo, mientras hay gente muriéndose de hambre en las calles. Plantea entonces otra pregunta: siguiendo este modelo que excluye a las clases y medidas populares, ¿habrá futuro para las luchas de clases por la apropiación del conocimiento? El filósofo habla de que la explotación continúa en la sociedad y donde continúa la explotación, continúan las clases sociales y sus diferencias.

Y para finalizar el capítulo, Freire nos muestra sus reflexiones sobre la educación popular, señalando una vez más que es posible, con estrategias pedagógicas y políticas, luchar por una sociedad más justa. Dicho esto, estoy de acuerdo con el pensamiento del autor, tenemos que trabajar a través de estrategias pedagógicas para cambiar el mundo, porque "si la educación no transforma la sociedad, sin ella, la sociedad tampoco cambiará".